

Prevención en escuelas primarias

Una experiencia en el Estado de Tamaulipas

Rosa Elia Barrón,¹ José Luis Ibarra Sagarduy,²

Ma. Elena Castro,³ Jorge Llanes⁴ y Juan Gallardo⁵

La prevención en México ha dado un salto muy significativo en los últimos años, sobre todo debido a que los programas preventivos cuentan ahora con modelos de trabajo que guían la acción del promotor comunitario y de la propia comunidad beneficiaria, métodos que permiten un mayor éxito en términos de eficacia (que los contenidos del programa estén dirigidos a obtener los resultados que se propone: disminuir prevalencias de riesgos psicosociales, desarrollar actitudes, habilidades y competencias en las comunidades) y de eficiencia (porcentaje de sujetos en la comunidad intervenida que lograron los resultados deseados) cumpliendo criterios de validez y confiabilidad.

Cada vez es más frecuente que las instituciones que tienen el mandato de prevenir usos y abusos de sustancias tóxicas y otros riesgos psicosociales asociados, emitan normas y recomienden tecnologías preventivas basadas en evidencias y que se estén usando métodos diseñados en México atendiendo a nuestra idiosincrasia.⁶

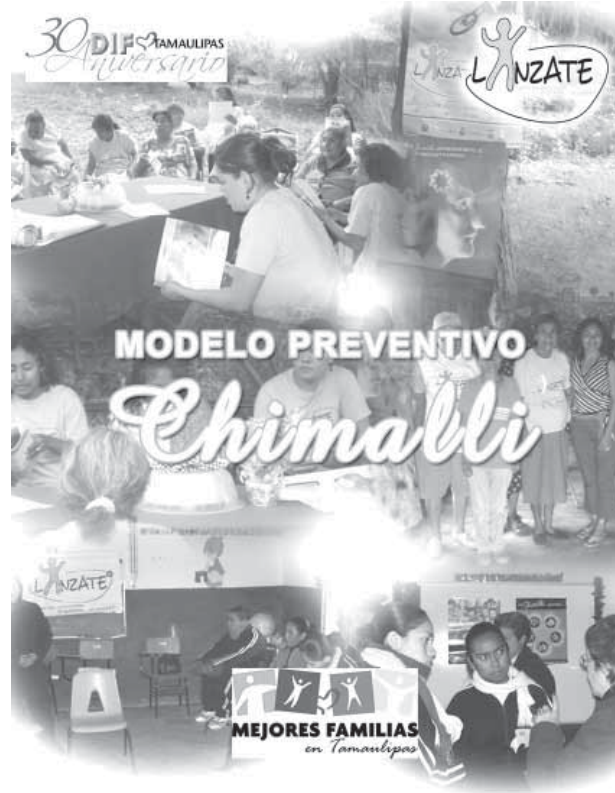
Los métodos ofrecen a las instituciones muchas ventajas, entre otras: la posibilidad de reflexionar el problema de los riesgos psicosociales desde marcos teóricos de referencia, múltiples y variados, lo cual permite ver los consumos de sustancias desde distintas visiones; que las personas encargadas directamente de la operación de los programas preventivos se habiliten y se capaciten en la acción con las comunidades, y ajusten su saber ser y convivir en la comunidad con el saber disciplinar y del hacer de los métodos, complementando así un cuadro de competencias que, sin duda, ha ampliado la posibilidad de que la prevención sea más efectiva en el logro de su fin último que es llevar herramientas para que la propia comunidad que vive y sufre las problemáticas las enfrente, las supere y viva mejor, con la confianza

de que es posible crear un ambiente de seguridad y protección de su vida psicosocial.

Reconocidos los componentes para un programa preventivo exitoso, la importancia de conciliarlos en la práctica muestra las sinergias positivas que logran concretar en lo posible lo deseable. Así, que existan políticas públicas que adopten modelos probados y los inserten en programas establecidos son pasos para asegurar la sustentabilidad. Se facilita la necesaria capacitación del personal encargado de lograr el impacto en la comunidad y reunir las evidencias sobre el proceso, de su impacto y resultados. Tamaulipas tiene varias aproximaciones a la prevención en las escuelas primarias y fue posible asimilarlos en una estrategia común. Esta concurrencia es la que se ha logrado en la experiencia que nos ocupa, teniendo como plataforma el Programa "Lánzate, contra las adicciones, si quieres... ¡sí puedes!" que coordina el DIF Tamaulipas, cuyo objetivo es promover acciones para la prevención y tratamiento de las adicciones, así como fomentar estilos de vida saludables y desarrollar habilidades para la vida, con la población objetivo de niños, preadolescentes, adolescentes, jóvenes, padres de familia, docentes y comunidad. Una de sus premisas es dar la necesaria complementariedad a la acción del gobierno y de la sociedad en la lucha contra los problemas de drogas que, siendo muy esforzada en las acciones contra la oferta, daba poca atención a la esfera de la demanda. También debía conciliar la injerencia de los distintos órdenes del gobierno y otros agentes sociales distribuyendo tareas y responsabilidades en un cauce de colaboración.

Este artículo presenta los resultados del estudio piloto que sirvió de base para la estrategia de disseminación en curso. Los propósitos del pilotaje fueron: 1. Entrenar a docentes de escuelas primarias y promotores comunitarios en el Sistema de Transferencia Tecnológica Chimalli (Sitt Chimalli); 2. Aplicar el modelo preventivo en escuelas primarias y comunidades marginadas del estado para conocer las facilidades y los obstáculos que podrían presentarse en su disseminación; 3. Hacer un estudio de evaluación de los cambios en los perfiles de riesgo.

El pilotaje comenzó con el estudio del perfil de riesgos psicosociales de 832 estudiantes de quinto y sexto de primaria, para conocer sus características, y fue realizado en el ciclo escolar 2006-2007. Estudios llevados a cabo por Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos (Inepar, A.C.) en muestras estatales y locales de estudiantes de quinto y sexto de primaria reportan que esta población ya presenta índices importantes de riesgo psicosocial, incluyendo el uso y abuso de sustancias tóxicas.⁷ De la lista de escuelas en las que se tuvo contemplado intervenir, se eligió de manera aleatoria un grupo de quinto o sexto de primaria, a quienes el equipo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT)⁸ aplicó el Inventario de Riesgo Protección para Adolescentes (IRPA), instrumento de investigación diseñado y analizado por el Inepar, autoaplicable, anónimo y con preguntas cerradas



y precodificadas. Los reactivos que conforman el área de vulnerabilidad psicosocial fueron construidos por el Inepar en 1991 y han sido probados y evaluados en distintas bases de datos hasta conformar, en su versión actual –denominada IRPA II– un área de vulnerabilidad psicosocial, constituida por 82 preguntas de riesgo que se aglutina en 14 factores, reactivos sobre manejo de la sexualidad, empleo, estilo de vida, eventos negativos de la vida, actos antisociales, rendimiento escolar, consumo de sustancias tóxicas en familiares y amigos, salud y eventos predictores de vulnerabilidad psicosocial y de consumo de drogas en hombres y mujeres, así como una escala de resiliencia con 26 preguntas que exploran siete factores: 1. Fortaleza interior, 2. Autoestima 3. Clima familiar, 4. Red de apoyo, 5. Vínculo con padres, 6. Manejo de emociones, 7. Vínculo con abuelos. El IRPA tiene estudios de confiabilidad y validez y es aplicado en muestras estudiantiles para diagnóstico y evaluación de intervenciones preventivas en estudiantes desde quinto y sexto de primaria hasta universidad.⁹ La mayoría de sus indicadores de consumo de sustancias son comparables con los estudios nacionales que se realizan en la Secretarías de Salud y de Educación Pública.^{10 11 12}

Las características demográficas del universo del estudio se muestran en el cuadro 1 (véase la siguiente página).

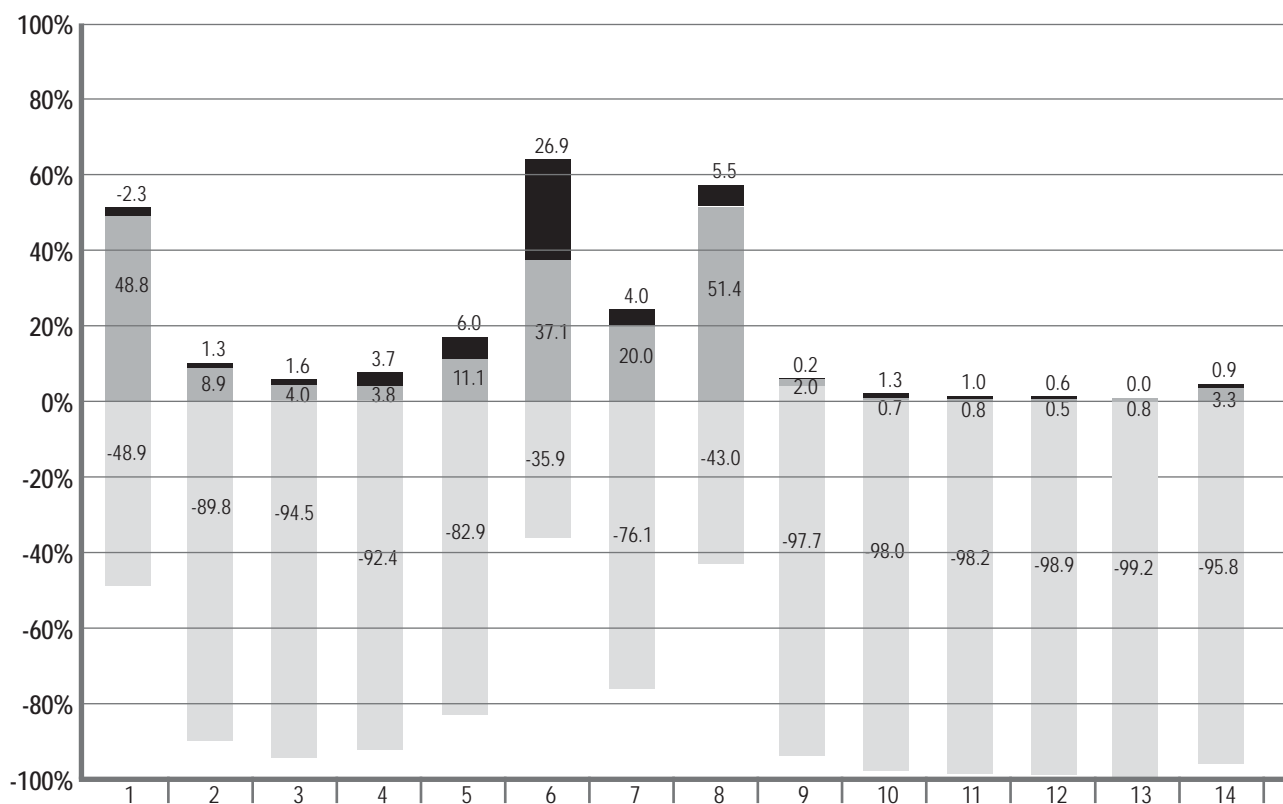
Como se puede observar en el cuadro, 5.9% de los niños reportaron trabajar, 8.3% tiene un promedio escolar de 7 o menos, casi una cuarta

CUADRO 1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA DE ALUMNOS DE QUINTO Y SEXTO DE PRIMARIA. ESTADO DE TAMAULIPAS (N= 832)		
Sexo:	Núm.	%
Hombres	428	51.4
Mujeres	382	45.9
Sin inf.	22	2.6
Años de escolaridad:		
6 años o menos	633	76.1
7 o más	151	18.1
Sin inf.	48	5.8
Promedio escolar reportado:		
8 o mayor	474	57.0
7 o menos	69	8.3
Sin inf.	289	34.7
Trabajo:		
Sí	49	5.9
No	362	43.5
Sin inf.	421	50.6
Vive con:		
Padres	630	75.7
Madre	106	12.7
Padre	12	1.4
Pareja	-	-
Solo	2	0.2
Otros	19	2.3
Sin inf.	63	7.6

parte vive con un solo progenitor u otras condiciones distintas a vivir con ambos padres.

Por su parte, en la gráfica 1 (véase en la siguiente página), se aprecia que entre los estudiantes de quinto y sexto de primaria ya se presentan porcentajes –si bien en proporciones mucho menores que en niveles escolares superiores– de estudiantes en alto riesgo, es decir, siguiendo la metáfora del semáforo (donde verde = protección, amarillo = alerta y rojo = alto) hay estudiantes en “foco rojo”, que reportan conductas de riesgo superiores al promedio. Llama la atención el porcentaje de foco rojo en salud que significa que 28.9% de los estudiantes reportaron al menos dos de los trastornos de salud investigados (enfermedades comunes de las vías respiratorias y gastrointestinales) y 6% que reportaron más de dos noches de recreación a la semana y demasiadas horas de juegos en la computadora.

GRÁFICA 1. 14 FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL INVESTIGACIÓN N= 832



1. Sexualidad 2. Actos Antisociales 3. Eventos Negativos 4. Empleo 5. Estilo de Vida 6. Salud 7. Consumo en familiares 8. Factores Escolares 9. Drogas ilegales 11. Drogas médicas 12. Uso experimental de marihuana y cocaína 13. Mujeres 14. Hombres



En el cuadro 2 se presentan datos sobre consumo de sustancias (se incluye alcohol, tabaco y otras drogas) con el cruce con vulnerabilidad psicosocial (otras conductas de riesgo), encontrando 1.1% de la población estudiada con alto consumo de sustancias y presencia de otras conductas de riesgo.

Estos datos de riesgo, son compensados con el hecho de que en la escala de resiliencia, un importante porcentaje de niños reportó niveles satisfactorios de resiliencia, es decir, de satisfacción con su fortaleza interior, su autoestima, clima familiar y sus relaciones de afecto y vínculo con padres y docentes. Entre 50% y 56% de los niños perciben un clima agradable en casa, tienen el deseo de aprender cosas nuevas, se sienten entusiasmados

CUADRO 2. CONSUMO DE SUSTANCIAS (INCLUYE DROGAS LEGALES) Y VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL				
Tamaulipas muestra total: experimental y Chimalli	No consumo y consumo bajo/No vulnerabilidad y vulnerabilidad baja	Consumo medio/ Vulnerabilidad baja y/o media	Consumo alto/ Vulnerabilidad alta o media	Coefficiente de riesgo
TOTAL (n = 832)	67.3	31.6	1.1	0.13

y alegres y perciben que los mayores están al tanto de su alimentación y sus estudios (Cuadro 3. Escala de resiliencia). Los porcentajes más bajos de respuesta en la escala de resiliencia (de 25% a 27%) se localizaron en reactivos del área de redes de apoyo en relación con los compañeros

CUADRO 3. ESCALA DE RESILIENCIA. ESCUELAS PRIMARIAS DEL ESTADO DE TAMAULIPAS				
	S/R	Nunca	Muy rara veces/ Algunas veces	Con frecuencia/ Casi siempre
Factor 1. Fortaleza interior				
Enfrento situaciones con buen humor.	0.1%	35.2%	19.6%	45.1%
Experimento dificultad y la enfrento con fortaleza.	0.1%	39.1%	19.6%	41.3%
Manejo emociones negativas sin conflicto.	0.5%	51.3%	17.2%	31.0%
Manejo emociones positivas sin conflicto.	0.1%	49.4%	17.4%	33.2%
Clima agradable en casa.	0.4%	31.5%	17.9%	50.2%
Factor 2. Autoestima				
Tengo mucho que hacer con mi vida.	0.1%	41.2%	18.1%	40.5%
Deseo aprender cosas nuevas.	0.1%	32.2%	11.7%	55.8%
Me siento entusiasmado y alegre.	0.2%	32.6%	16.0%	51.2%
Estoy agradecido con la vida.	0.8%	45.4%	12.5%	41.2%
Mis compañeros reconocen mis aspectos positivos.	0.5%	46.0%	19.9%	33.5%
Factor 3. Clima familiar				
Estoy satisfecho con trato de madre.	1.0%	43.6%	7.6%	47.7%
Alguien al tanto de alimentación y estudios.	0.8%	39.2%	9.0%	50.9%
Mis padres expresan con claridad lo adecuado y lo inadecuado.	0.8%	43.4%	9.1%	46.7%
Estoy satisfecho con trato de padre.	1.1%	48.0%	9.3%	41.6%
Factor 4. Red de apoyo				
Compañeros separan mi persona de mis errores.	0.7%	61.9%	12.4%	25.0%
Mis vecinos me aceptan y aceptan mis comportamientos.	1.0%	55.5%	12.9%	30.6%
Estoy satisfecho con trato diario.	2.0%	53.4%	11.8%	32.8%
Estoy satisfecho con trato diario de maestros.	0.7%	43.6%	12.0%	43.7%
Factor 5. Vínculo con padres				
Me siento vinculado a mi padre.	1.1%	46.9%	13.4%	38.7%
Me siento vinculado a mi madre.	1.0%	45.7%	13.5%	39.9%
Factor 6. Manejo de emociones				
Identifico emociones negativas.	0.4%	48.9%	23.2%	27.6%
Identifico emociones positivas.	0.6%	37.5%	16.5%	45.4%
Tengo una persona que me da felicidad.	0.4%	42.2%	16.6%	40.8%
Factor 7. Vínculo con abuelos				
Abuelos o parientes al cuidado de alimentación, etcétera.	0.6%	56.1%	11.5%	31.7%
Satisfecho con trato de abuelos o parientes.	0.7%	63.0%	8.7%	27.6%
Sentimiento espiritual.	0.6%	59.6%	15.1%	24.6%

que no separan los errores del afecto a su persona y en el vínculo con los abuelos y sentimiento espiritual.

Aunque estos datos no son representativos del estado de Tamaulipas, sino sólo de las escuelas seleccionadas para intervenir con el Sitt Chimalli en el estudio piloto, informan que los focos rojos para los riesgos psicosociales existen ya desde la primaria, y que esta población ha dejado de ser la "población protegida" que decíamos respecto de los preadolescentes que asisten a la escuela, para convertirse en una población que es necesario intervenir y considerar en las políticas públicas de prevención. En el sector escolar los niños estudiantes de 10 a 12 años ya deben de ser intervenidos no sólo con prevención universal, sino con medidas de prevención selectiva, capaces de neutralizar los niveles de alto riesgo que ya están experimentando y para elevar las cifras de resiliencia percibida que, en conjunto, forman el escudo protector de dichos riesgos. De aquí la apuesta por las estrategias preventivas Chimalli para el desarrollo de habilidades para la vida, y la formación de redes a favor de vivir mejor, en los ambientes proximales claves alrededor de estos preadolescentes: la escuela, el hogar y el barrio, donde facilitan que usen sus niveles de resiliencia para neutralizar y/o enfrentar los riesgos psicosociales a los que se ven expuestos.

No obstante que el método Chimalli ha sido probado en evaluaciones internas en 155 protocolos de investigación,¹³ este piloteo específico permitió adaptar los procedimientos estratégicos de inserción del método en un programa estatal para su disseminación, que se apoya en el Sitt Chimalli que incluye una plataforma de educación a distancia y un sistema de captura, ya probados. Con el Sitt Chimalli se conduce el entrenamiento y la supervisión de los promotores comunitarios para lograr la mejora en los programas, porque se investiga la práctica preventiva, incluyendo proceso y resultados, además, se conservan los estándares de calidad y la fidelidad al modelo, y también se facilita a los coordinadores hacer un seguimiento de cada plan de acción. Se utiliza ahora la plataforma Moodle en el sistema de investigación y seguimiento que podrá ser usado por las instituciones operativas en la disseminación estatal.

Las comunidades intervenidas con un plan de acción completo en el estudio fueron las siguientes: 1. Escuela primaria "Despertar Campesino", en el municipio de Altamira; 2. Escuela primaria "Cámara Nacional de Comercio", en Ciudad Victoria; 3. Colonia Lindavista y colonia Azteca (incluyó a vecinos y la escuela "José Dolores Ponce Rodríguez"), en Ciudad Victoria; 4. Ejido Francisco I. Madero en el municipio de Hidalgo; y, 5. Colonia Las Flores, en Ciudad Madero. Para los efectos comparativos de los resultados, con la misma metodología se obtuvieron datos de escuelas no intervenidas (Grupo testigo de la escuela primaria "Guadalupe Manero").

Resultados

Impacto en actitudes. En las dos escuelas donde se intervino con Chimalli, en un ciclo preventivo, se incrementaron las actitudes de protección,

prácticamente en todas las áreas de intervención, con excepción del área de consumismo y eventos negativos de la vida para la escuela primaria "Despertar Campesino" (Cuadro 4).

Impacto en consumo de sustancias y puntaje de resiliencia. Los resultados más claros se refieren al consumo de alcohol y tabaco donde se logró 100 % de no consumidores (en los últimos 30 días) en las escuelas intervenidas en comparación con sus controles (Cuadro 5).

En relación con los puntajes de resiliencia, se observó una tendencia a incrementarlos en el rubro de clima familiar de las escuelas intervenidas en comparación con la escuela no intervenida que presentó puntajes más bajos para todas las áreas, incluyendo el clima familiar.

Impacto en la comunidad. Al término del plan de acción, la UAT visitó a las redes preventivas (Madero, colonia Lindavista, Azteca, Francisco I. Madero) y aplicó el cuestionario *Aboni Natabo* (voz rarámuri que significa

CUADRO 4. ANÁLISIS COMPARATIVO DE MEDIAS DE ACTITUD DE PROTECCIÓN, ANTES Y DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN EN DOS PLANES DE ACCIÓN ESCOLARES

Despertar Campesino Silva	Drogas	Sexualidad	Consumismo	Actos antisociales	Salud	Eventos negativos	Total
Antes	6.83	4.05	5.70	3.64	4.90	8.73	33.84
Después	7.07	4.59	5.70	3.87	5.18	8.55	34.95
T *	-2.046	-4.708	0.059	-2.120	-2.200	1.395	-2.571
Sig. (bilateral)	0.043	0.000	0.953	0.036	0.029	0.165	0.011

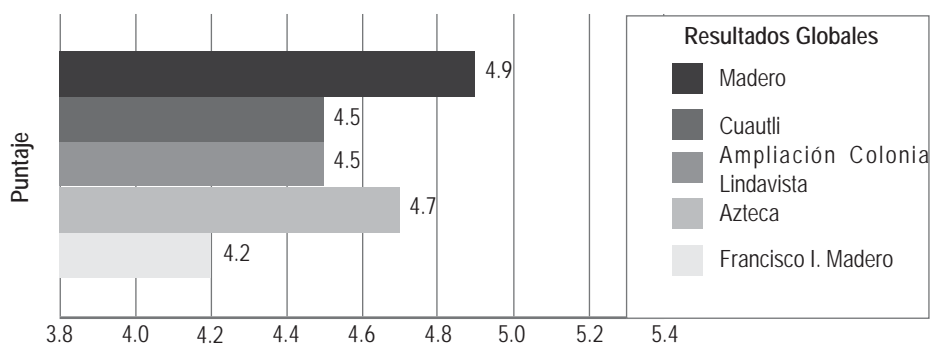
Cámara de Comercio	Drogas	Sexualidad	Consumismo	Actos antisociales	Salud	Eventos negativos	Total
Antes	6.15	3.40	5.06	3.15	4.53	7.63	29.93
Después	7.06	4.52	5.80	3.95	4.49	8.74	34.56
T *	-5.471	-6.405	-4.430	-5.355	0.165	-5.156	-5.795
Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000	0.869	0.000	0.000

CUADRO 5. COMPARACIÓN DE NO CONSUMIDORES DE ALCOHOL Y TABACO EN LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS ANTES Y DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN

	Implementación				Testigo	
	Escuela Cámara de Comercio		Escuela Despertar Campesino		Escuela Guadalupe Mainero	
	Antes n = 28	Después n = 24	Antes n = 27	Después n = 27	Antes n = 26	Después n =
Consumo Reactivos						
Tabaco	100%	100%	96.3%	100%	100%	100.0%
Alcohol	100%	100%	96.3%	100%	100%	93.3%

pensando caminaremos)¹⁴ a los miembros de las redes preventivas, con el objetivo de medir el impacto de la intervención en cuatro bloques básicos: información y reflexión; participación y comunicación; organización e incidencia en otros programas, y transformación de actitudes y desarrollo humano. Como se observa en la gráfica 2, el promedio de la calificación de impacto (mínimo puntaje 1 y máximo 5) fue elevado para todas las redes, siendo el mayor para la red Madero.

GRÁFICA 2. IMPACTO MEDIDO POR LA UAT
EN ENTREVISTAS A LAS REDES CHIMALLI



Algunos testimonios de la comunidad. “Una niña expresó que le había comentado a su mamá que estaban trabajando en la escuela con el modelo Chimalli, y su mamá le contestó que le parecía muy interesante que hubieran personas que se interesaran por los riesgos psicosociales de la comunidad ,y que en su comunidad había necesidad de que se llevaran a cabo más programas como éste. En algunas de las postactividades que los alumnos compartieron con su familia, de algún modo se dieron cuenta de lo que estaban aprendiendo sus hijos, y ellos también se vieron involucrados”.

“La señora Eva, padece una enfermedad pulmonar, y mencionó que la técnica le ayuda con su respiración; además de sentirse bien, compartió su experiencia con su familia”.

Los resultados de este estudio piloto informan que el método es eficaz para lograr cambios en los consumos actuales de alcohol y tabaco, para incrementar las actitudes de protección, y muestran una tendencia a incrementar la percepción de presencia factores de resiliencia en el ambiente inmediato entre los estudiantes intervenidos. En las redes comunitarias se observa una percepción de incremento en la información y la reflexión, y en la participación y la comunicación, así como en las actitudes relacionadas con la protección de riesgo psicosociales.

Proceso de implementación. En cuanto al proceso de implementación, se observaron algunos paradigmas percibidos por los promotores que obstaculizaron el uso del sistema: tendencia de las comunidades a ver los aspectos negativos; dificultades de los promotores para tener fotocopias

del material necesario; no disponer de equipo de cómputo; (en ocasiones) no saber cómo organizarse, tanto promotores como comunidad.

Las fortalezas percibidas por los promotores fueron las siguientes: entusiasmo propio de la comunidad y de ellos mismos; deseo de continuar por ellos mismos, independientemente de su obligación laboral; deseo de cambio tanto de los promotores como de la comunidad; experimentar el desarrollo de las habilidades para la vida y el gusto por ello. En sus propias palabras: "vieron en nosotros la importancia del trabajo", "podimos demostrar el beneficio que sería para los alumnos", "los directivos percibieron un apoyo para mejorar la calidad de educación dentro del plantel", "pudo tenerse la participación dentro de las actividades como honores a la bandera, fiestas de la institución y/o reuniones", "nos involucramos con la comunidad, y lo logramos con base en las visitas constantes, con seriedad, honestidad y empatía, entendiendo lo que sucedía dentro de su comunidad y participando con las mismas actividades que ellos tenían", "se reflejó en la confianza y la espontaneidad de las personas, y en nosotras también en el momento de reunirnos", "propicié un cambio en actitud, trabajo y reflexión", " tuvimos materiales adecuados", "contamos con libros, manuales y cuadernos de trabajo".

Proceso de capacitación. El entrenamiento en la acción con apoyo virtual presentó muchos más retos que el entrenamiento en aula, pero al final garantizó que quien terminó el proceso integró los cuatro pilares de las competencias: saber disciplinar, saber hacer, saber ser y saber convivir. De las 15 escuelas seleccionadas originalmente, sólo en dos se hizo el trabajo completo, pues la implementación del programa no estaba incluido en el cuadro de actividades programadas en el ciclo escolar, lo que significó una "carga extra" de trabajo que las escuelas, en general, no están muy dispuestas a asumir. A ello se añadió un relativo rechazo al modo comunitario de trabajo y que la coordinación del plan de acción la hiciera una persona ajena a la comunidad misma (el promotor). Las complicaciones derivadas de la sofisticación del uso de los instrumentos virtuales no fueron bien resueltas en todos los casos, por falta de equipo o de habilidad y costumbre en el uso de la informática.

Los resultados del estudio piloto en este rubro mostraron la necesidad de tener en cuenta las premisas estratégicas que se incluyeron en la diseminación.

Diseminación. La estrategia para la institucionalización del método dentro de la escuela debe incluir tres aspectos fundamentales que permite mejorar el esfuerzo laboral en la tarea:

1. Ser facilitada en escuelas que pertenezcan a algún programa preventivo estatal o nacional, siendo el método un facilitador para el cumplimiento del programa ya establecido. Al caso, la concurrencia en las escuelas primarias de los programas "Lánzate..." y "Escuela Segura", aprovechando el método preventivo Chimalli.

2. Entrenar a algún miembro de la comunidad escolar (docente, padre o personal de la misma escuela), ya que de esta manera la escuela trabaja con más entusiasmo e interés (además, para las comunidades marginadas, en el caso del DIF Tamaulipas, los miembros de las redes organizadas por los promotores comunitarios del programa “Lánzate...”).
3. Contar con asesores técnicos entrenados en el método por parte de las instituciones que implantan el método en el programa, con disponibilidad del equipo y tiempo para realizar la captura de la información en el Sitt, y los coordinadores municipales que contextualicen la tarea preventiva dentro de sus propios programas.

Estrategia para la diseminación. Superadas las resistencias y dificultades inherentes a al proceso de cambio que significa armonizar los componentes básicos para un programa de prevención exitoso en escuelas y comunidades abiertas, la estrategia se centra en aspectos relativos a aplicar con fidelidad el método de intervención probado, es decir que se cuente con un sistema de investigación y seguimiento. Esto requiere recursos humanos y materiales, primordialmente contar con un equipo interinstitucional de asesores (uno por cada treinta escuelas), promotores escolares (mínimo uno por escuela) y un coordinador por cada municipio, entrenados técnicamente en el método y capaces de hacer un seguimiento semanal. Los asesores requieren un equipo de cómputo suficiente para hacer la captura efectiva de los datos del seguimiento municipal a distancia. Los asesores registran en el Sitt Chimalli los pormenores de lo que sucede en el plan de acción, semana a semana, con un procedimiento sencillo pero riguroso. El Programa logra ser sustentable a través de los asesores institucionales, que entrenan a los promotores pertenecientes a la comunidad intervenida y transfieren la tecnología a las redes comunitarias. Así, las redes se entrenan en la acción, lo que las habilita para repetir después el plan de acción por sí mismas.

Lo hasta aquí referido, conlleva una estrategia de diseminación que incluye los tres niveles de gobierno: federal, en tanto esta normado por autoridades nacionales; estatal, donde se enlaza la promoción, la coordinación y la integración del esfuerzo; y, municipal, donde se apoya la operación con la participación de la comunidad misma. Los miembros de la sociedad civil, al final de manera independiente del gobierno y con apoyo de las políticas públicas, son capaces y dan continuidad a las acciones.

Las consideraciones anteriores y los ajustes realizados al Sitt Chimalli, permitieron diseñar un esquema que resume la estrategia de diseminación con un beneficio directo para 45,000 niños en 90 escuelas primarias de tres municipios del estado donde se inicia la diseminación. La organización gira en torno a un núcleo organizador e integrador del esfuerzo (DIF

Tamaulipas vía Programa “Lánzate...”, coordinándose funcionalmente con la Coordinación de Seguridad Escolar de Educación Pública del estado, vía Programa “Escuela Segura”, y ejecutora de la vertiente de participación comunitaria en prevención de la Secretaría de Seguridad Pública), y la acción local de las propias escuelas con apoyo de los SEDIF municipales correspondientes. La Secretaría de Salud, a través del Consejo Nacional contra las Adicciones, da un respaldo normativo, y el Consejo Estatal contra las Adicciones de Tamaulipas el escenario de concertación. El apoyo técnico lo brinda el Inepar mediante el multicitado Sitt Chimalli.

Avances

En este momento, además de la realización del estudio piloto con los resultados anotados, se ha avanzado y se tienen los siguientes logros:

1. La capacitación de personal. Se ha formado a nueve asesores en el Sitt Chimalli, y ya se ha entrenado a los docentes para formar sus redes y hacer sus diagnósticos iniciales.
2. Gestión institucional. Se han inscrito a la fase de diseminación inicial casi cien escuelas: treinta escuelas primarias de cada municipio participante (Reynosa, Nuevo Laredo y Tampico) más otras incorporadas espontáneamente en la ciudad de Matamoros, y los centros de atención múltiple y las primarias de educación especial de Nuevo Laredo.
3. Se ha hecho las gestiones para que las escuelas y los docentes promotores cuenten con sus libros, cuadernos, carteles y materiales.
4. Están registrados en el Sitt los nombres de los miembros de las redes Lánzate-Chimalli en cada escuela, en el marco del Programa “Escuela Segura”.
5. Estudio de Perfiles de Riesgo Psicosocial, con la aplicación del IRPA II, como línea base, previéndose una segunda aplicación en los grupos intervenidos para observar los cambios en conductas de riesgo y factores de resiliencia.

Todo esto ocurre durante el ciclo escolar 2007-2008. Al comenzar el ciclo escolar 2008-2009, se arrancará el trabajo en grupos para el desarrollo de habilidades para la vida con los niños, y la campaña de animación social sobre los mensajes protectores en todas las escuelas participantes, y en muchas de las comunidades en torno a ellas. En diciembre de 2008 se dará por concluido el ciclo de intervención realizado por el personal directamente capacitado y se hará una evaluación de la eficacia del plan de acción en cuanto la modificación de prevalencias en el consumo de sustancias, el desarrollo de actitudes y habilidades de protección y, en general, la percepción social del avance de la prevención conforme a los indicadores. De enero a junio de 2009 se hará un seguimiento a las redes formadas por los asesores, esto es

docentes-promotores en cada escuela, para concluir sobre su eficacia para usar el método Chimalli y saber el grado de sustentabilidad de los planes de acción preventiva que puede esperarse.

De manera oportuna, informaremos los resultados alcanzados.

Notas

- ¹ Coordinación del programa "Lánzate contra las adicciones". Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia en Tamaulipas (DIF Tamaulipas).
- ² Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).
- ³ Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos, A.C. (Inepar)
- ⁴ Inepar.
- ⁵ Coordinación de Seguridad Escolar de la Secretaría de Educación del Gobierno de Tamaulipas.
- ⁶ Conadic (2002): Modelos Preventivos. Serie Planeación.
- ⁷ Dirección General de Servicios de Salud Pública del Distrito Federal e Inepar: Cambios de actitud en escolares de educación primaria de 52 escuelas. Resultados de la aplicación del Modelo Preventivo de Riesgos Psicosociales Chimalli. Cuadernos de prevención núm. 84. Revista Liberaddictus.
- ⁸ La UAT, además del equipo de evaluación, proporcionó dos estudiantes que participaron como promotores comunitarios.
- ⁹ El inventario y detalles metodológicos pueden consultarse en la página web: www.inepar.edu.mx botón de investigación epidemiológica.
- ¹⁰ Castro, M.E. y A. Carreño (2006): IRPA II Manual del inventario Riesgo-protección para preadolescentes, adolescentes y jóvenes adultos, Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos A.C. (Inepar). Documento interno.
- ¹¹ Villatoro, J. (2003): Cuestionarios epidemiológicos para poblaciones estudiantiles. Documento metodológico del Observatorio Mexicano de Tabaco, Alcohol y drogas". SSA.
- ¹² Medina Mora, M.E., M.E.Castro, C. Campillo Serrano y F.A. Gomez Mont (1981): "Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among mexican students", en Bulletin on Narcotics, vol. XXXIII, núm. 4.
- ¹³ Véase Castro, M.E. y J. Llanes (2006): "Chimalli. Descripción del modelo y evaluación de sus aplicaciones", en L. Pantoja, "Prevención selectiva del consumo de drogas en menores vulnerables", Capítulo 7, Instituto Deusto de Drogodependencias, Universidad de Deusto, Bilbao.
- ¹⁴ Véanse los detalles metodológicos y el instrumento de evaluación en www.inepar.edu.mx botón Aboni Natabo.

más artículos en: www.infoadicciones.org